



Asamblea General

Distr. general
23 de febrero de 2026
Español
Original: inglés

Octogésimo período de sesiones

Tema 111 del programa

Informe del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz

Fondo para la Consolidación de la Paz

Informe del Secretario General

Resumen

En 2025, el Fondo para la Consolidación de la Paz aprobó una suma de 124.027.266,98 dólares destinada a financiar 48 iniciativas en 28 países. Las asignaciones presupuestarias realizadas en el marco de la estrategia actual del Fondo, que se prorrogó hasta finales de 2026, reflejaron sus prioridades fundamentales: se destinaron 23.450.483 dólares a apoyar enfoques transfronterizos y regionales; 43.901.389 dólares a facilitar las transiciones de las misiones de las Naciones Unidas; y 23.300.000 dólares a promover el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes. En consonancia con el Pacto para el Futuro, se amplió el apoyo prestado a las iniciativas de titularidad nacional en materia de prevención, en particular el desarrollo y la aplicación de estrategias nacionales de prevención y cohesión social y de fortalecimiento de la capacidad institucional para gestionar los riesgos de conflicto. Los recursos procedentes de la primera cuota ayudaron a proporcionar una base indispensable para estas operaciones. A lo largo del año, el Fondo recibió 132,3 millones de dólares de 29 donantes asociados, lo que supone un descenso del 8 % con respecto a 2024 y una caída significativa en comparación con los 180 millones de dólares aportados en 2020. Simultáneamente, la demanda mundial de apoyo a la prevención y la consolidación de la paz siguió creciendo, impulsada por el aumento del número de conflictos y por las dinámicas de estos, cada vez más complejas. A medida que el Fondo se acerca al final de su Estrategia correspondiente al período 2020-2026 y se prepara para el próximo ciclo estratégico, estas tendencias ponen de relieve la importancia de que, en unas circunstancias cambiantes, los objetivos que se persiguen, la financiación y la ejecución estén en consonancia entre sí, a fin de fortalecer a gran escala las iniciativas nacionales de prevención y consolidación de la paz.



I. Introducción

1. Este informe, correspondiente al período comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2025, es el 16º informe anual del Secretario General sobre el Fondo para la Consolidación de la Paz presentado a la Asamblea General de conformidad con su resolución 63/282, y abarca el sexto año del actual período estratégico del Fondo, que fue puesto en marcha en 2020 y prorrogado de 2024 a 2026. El informe se complementará con un informe financiero certificado que la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples publicará a más tardar el 31 de mayo de 2026.

II. Desempeño general y experiencia adquirida

2. Los Estados Miembros han prestado un firme respaldo a la consolidación de la paz, como se desprende de la aprobación de la resolución 80/11 de la Asamblea General y la resolución 2805 (2025) del Consejo de Seguridad, en las que se reafirma que la consolidación y el sostenimiento de la paz constituyen prioridades fundamentales de las Naciones Unidas y se subraya el apoyo a las iniciativas de prevención dirigidas por los países como elemento central de la función de la arquitectura de consolidación de la paz. En esas resoluciones, la Asamblea y el Consejo pidieron que se aplicaran plenamente los mandatos existentes en materia de financiación de la consolidación de la paz e hicieron hincapié en la importancia de aumentar la armonización entre la Comisión de Consolidación de la Paz y el Fondo para la Consolidación de la Paz, entre otras cosas mediante un diálogo periódico con el Grupo Consultivo del Fondo para la Consolidación de la Paz. También destacaron la función catalizadora que desempeñaba el Fondo a la hora de facilitar la transición de las misiones, las estrategias nacionales de prevención y de consolidación de la paz, la participación del sector privado y la financiación innovadora. Asimismo, la Asamblea y el Consejo solicitaron que se presentara anualmente información actualizada sobre las alianzas con instituciones financieras internacionales y reiteraron la necesidad de financiar iniciativas de consolidación de la paz dirigidas por mujeres y jóvenes a fin de subsanar las deficiencias persistentes y aumentar la coherencia y la inclusividad.

3. Desde 2020, la Oficina de Consolidación de la Paz y Apoyo a la Paz¹, dependiente del Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y del Departamento de Operaciones de Paz de la Secretaría, viene aplicando la estrategia global del Fondo, dando prioridad a las transiciones de las misiones, la consolidación de la paz transfronteriza y el apoyo a la inclusión. La estrategia, que inicialmente debía concluir en 2024, se prorrogó hasta finales de 2026, manteniendo sus prioridades y añadiendo además la preparación para prestar apoyo a las estrategias nacionales de prevención, en consonancia con el Pacto para el Futuro. Gracias a esta prórroga, el examen de la arquitectura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz correspondiente a 2025 se pudo emplear como base para la siguiente estrategia, que se elaborará en 2026 después de que se haya realizado una evaluación independiente del desempeño del Fondo desde 2020. En noviembre de 2025, el Fondo superó los 1.000 millones de dólares en programas aprobados en el marco del actual período estratégico, lo que supone un avance hacia el objetivo de dar un salto cualitativo en la financiación de la consolidación de la paz.

¹ Antes llamada Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, adscrita al Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz.

4. A pesar de estos avances, aún no se ha materializado el objetivo del Secretario General, expresado en informes anteriores, de recaudar 500 millones de dólares anuales destinados al Fondo para la Consolidación de la Paz. Las contribuciones voluntarias y el número de donantes voluntarios han disminuido en los últimos tres años: en 2025, 29 Estados Miembros aportaron 132,3 millones de dólares, frente a los 143,0 millones de dólares contribuidos por 33 Estados Miembros en 2024, los 131,8 millones de dólares donados por 36 Estados Miembros en 2023 y los 170,8 millones de dólares pagados por 32 Estados Miembros en 2022. Para garantizar el impacto con recursos reducidos, la Secretaría está aplicando directrices de priorización para las nuevas solicitudes de apoyo, conforme a las recomendaciones del Grupo Consultivo del Fondo para la Consolidación de la Paz y sus asociados. Estas directrices hacen hincapié en la importancia de abordar la dinámica de los conflictos regionales, las medidas centradas en la paz o los procesos políticos, la participación en la financiación de los gastos en entornos de ingresos medios y la disminución de la ayuda financiera en aquellos países que reúnan todas las condiciones para mantener el impacto. Sin embargo, la aplicación de estas directrices puede dar lugar a que se disponga de menos recursos para contextos de prevención, ya que se daría prioridad a los entornos de conflicto o posconflicto.

5. La recaudación y utilización de cuotas, siguiendo el mandato establecido por la Asamblea General en su resolución [78/257](#), comenzó en 2025. De conformidad con el mandato actualizado del Fondo, finalizado en diciembre de 2024, los asociados nacionales diseñaron programas en los países enumerados en el anexo III del proyecto de presupuesto por programas para 2025 ([A/79/6 \(Sect. 3\)](#)). Se actualizaron los acuerdos administrativos con la Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples. Sin embargo, en 2025 la disponibilidad de cuotas se vio limitada por la crisis de liquidez de la Organización. Al 31 de diciembre se habían transferido 6 millones de dólares a la Cuenta para la Consolidación de la Paz plurianual y, por consiguiente, al Fondo. Se ha aprobado la financiación con cargo a las cuotas, por un valor total de 32.350.371 dólares, para la ejecución de diez programas en la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Haití y Sudán del Sur. En consulta con el Grupo Asesor y la Comisión de Consolidación de la Paz, se acordó que los cinco países que recibían contribuciones prorrateadas en 2025 (a saber, los cuatro países mencionados y Malí) seguirían beneficiándose de esta modalidad en 2026, mientras que Guatemala, Papua Nueva Guinea y Somalia se añadirían como nuevos beneficiarios.

Cuadro 1

Asignaciones previstas del Fondo para la Consolidación de la Paz con cargo a las cuotas, 2025-2026

(Dólares de los Estados Unidos)

	2025	2026
Guatemala	—	7 500 000
Haití	10 000 000	5 000 000
Malí	10 000 000	5 000 000
Papua Nueva Guinea	—	7 500 000
República Centroafricana	10 000 000	5 000 000
República Democrática del Congo	10 000 000	5 000 000
Somalia	—	10 000 000
Sudán del Sur	10 000 000	5 000 000
Total	50 000 000	50 000 000

6. En respuesta al llamamiento a reforzar las sinergias entre el Fondo y la Comisión de Consolidación de la Paz, reiterado en las resoluciones [76/305](#) y [78/257](#) de la Asamblea General y reflejado en el mandato revisado del Fondo, la Comisión celebró su primer diálogo estratégico interactivo con la Secretaría en marzo de 2025. Las iniciativas financiadas por el Fondo se debatieron en reuniones a nivel de embajadores sobre el Chad, Colombia, Guinea-Bissau, Liberia, la República Centroafricana y Santo Tomé y Príncipe.

7. Los miembros de la Comisión de Consolidación de la Paz participaron activamente en las tres visitas de los asociados organizadas en 2025. Del 16 al 21 de marzo, la Subsecretaria General de Consolidación de la Paz y Apoyo a la Paz encabezó una delegación a la República Centroafricana integrada por asociados del Fondo y miembros del Grupo Asesor y de la Comisión de Consolidación de la Paz para observar el apoyo estratégico del Fondo y las complementariedades con la configuración de la Comisión para la República Centroafricana y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. Las visitas a los proyectos en Bangui y Bambari pusieron de relieve el papel fundamental que desempeñan las mujeres y los jóvenes en las iniciativas de consolidación de la paz y en la reintegración de los excombatientes. Del 6 al 10 de octubre se llevó a cabo una visita conjunta de los asociados a la República Democrática del Congo en la que se destacaron las iniciativas impulsadas por el Gobierno en la provincia de Tanganica. Durante la visita se puso de manifiesto de qué forma la complementariedad entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales podía respaldar las medidas preventivas durante las fases de transición de las misiones, por ejemplo, valiéndose del apoyo catalizador que presta el Fondo para impulsar los hitos políticos necesarios para desbloquear inversiones a mayor escala. Del 8 al 12 de diciembre, una delegación de expertos visitó Gambia. Durante la visita se reconoció el papel catalizador que ha desempeñado el Fondo desde 2017 a la hora de promover la agenda de paz sostenible y se destacó la sólida titularidad nacional, las iniciativas de consolidación de la paz llevadas a cabo a nivel local, el apoyo a la justicia transicional y al espacio cívico, y la cooperación transfronteriza, en particular en la frontera entre Gambia y el Senegal.

8. En 2025 se aprobaron 48 programas con financiación del Fondo por un importe de 124.027.266 dólares en 28 países. A finales del año, los asociados en los países estaban llevando a cabo 200 iniciativas. Se renovaron por cinco años los requisitos de idoneidad de la República Democrática del Congo y Mauritania: por su parte, Sierra Leona presentó una solicitud en diciembre. Durante la visita del Secretario General en septiembre de 2025, se le presentó una solicitud de renovación de la condición de idoneidad de Papua Nueva Guinea, que se ultimaré en 2026. De forma excepcional, se prorrogaron los períodos de idoneidad de Haití por dos años y los de Malí y Burkina Faso por un año, a fin de que se ajustaran a los marcos de planificación de las Naciones Unidas.

9. En 2025, los comités directivos conjuntos siguieron proporcionando orientaciones para la dirección estratégica de las inversiones del Fondo a nivel nacional, garantizando de ese modo la coherencia con los marcos de cooperación de las Naciones Unidas y las prioridades nacionales. Los comités directivos conjuntos están copresididos por el coordinador residente de las Naciones Unidas y un alto funcionario del Gobierno, e incluyen a representantes del equipo de las Naciones Unidas en el país, de instituciones financieras internacionales y de organizaciones de la sociedad civil y, en algunos casos, a representantes de los grupos beneficiarios y del sector privado. En 2025, 19 de los 23 países que reunían las condiciones idóneas celebraron al menos una reunión del comité directivo conjunto.

10. En 2025, muchas asignaciones siguieron ajustándose a las tres esferas prioritarias del Fondo, a saber: enfoques transfronterizos y regionales, facilitación de las transiciones de las misiones de las Naciones Unidas y empoderamiento de las mujeres y los jóvenes. De los fondos asignados, el 19 % se destinó a iniciativas transfronterizas, por encima del objetivo del 15 %, y el 35 % a facilitar las transiciones, por encima del objetivo del 30 %. El 19 % de la financiación aprobada se destinó al empoderamiento de las mujeres y los jóvenes, frente al objetivo del 25 %, lo que refleja un menor número de solicitudes de los países en relación con esta esfera prioritaria. No obstante, el 38 % de los fondos asignados a proyectos recién aprobados (véase la sección III.C) incluía explícitamente el apoyo a la participación de las mujeres como entregable.

Cuadro 2

Cartera del Fondo para la Consolidación de la Paz, por esfera prioritaria, en 2025

	<i>Esfera prioritaria 1: enfoques transfronterizos y regionales</i>	<i>Esfera prioritaria 2: facilitar las transiciones</i>	<i>Esfera prioritaria 3: empoderamiento de las mujeres y los jóvenes</i>
Monto total de los compromisos (dólares de los EE. UU.)	23 450 483	43 901 389	23 300 000
Número de proyectos nuevos	7	14	8
Países y territorios	12	8	7
Beneficiarios del Fondo	7	12	10
Porcentaje de la cartera	19	35	19
Número total de proyectos activos	16	62	40

11. En consonancia con el Pacto para el Futuro y la Estrategia ampliada, se dio prioridad al apoyo prestado por el Fondo a la elaboración y aplicación de estrategias nacionales de prevención. En Papua Nueva Guinea, el Gobierno elaboró una estrategia nacional de prevención para el período 2025-2030 con el apoyo de las Naciones Unidas y el Banco Mundial. Esa estrategia sirve de base para que el país vuelva a cumplir los requisitos para optar a recibir ayuda del Fondo para la Consolidación de la Paz y de la Asignación del Banco Mundial para la Prevención y la Resiliencia, la primera de este tipo fuera de África. La asignación financiera se verá respaldada por fondos prorrateados en 2026. En el Chad, el Gobierno puso en marcha en 2025 una estrategia nacional de cohesión social, que se presentó a la Comisión de Consolidación de la Paz en septiembre, y que se está aplicando mediante el fortalecimiento de la infraestructura de paz y las capacidades de prevención a nivel nacional y local. En Sri Lanka, el Gobierno solicitó el apoyo del Fondo para aplicar medidas de fomento de la confianza, entre ellas la elaboración y la aplicación inicial de la política y el plan de acción nacionales sobre reconciliación y coexistencia.

12. El Fondo continuó dando apoyo a intervenciones cruciales para prevenir los conflictos exacerbados por la degradación del medio ambiente, los efectos adversos del cambio climático y la escasez de recursos y la competencia por ellos. En 2025 se solicitaron y aprobaron siete nuevos proyectos en ocho países, por un total de 23.250.483 dólares. En Papua Nueva Guinea, un segundo programa realizado en las tierras altas se centra en aumentar la resiliencia de las comunidades ante los conflictos y los riesgos relacionados con el clima en cuatro provincias. En Túnez, una iniciativa de gobernanza territorial tiene por objeto lograr el acceso equitativo al agua en Gafsa y Kairuán como punto de partida para reducir las tensiones relacionadas con los recursos y aumentar la resiliencia local.

13. El Diálogo entre la Organización de la Sociedad Civil y las Naciones Unidas sobre la Consolidación de la Paz 2025, organizado conjuntamente por el Departamento de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz y la Iniciativa para la Gestión de Crisis de la Martti Ahtisaari Peace Foundation, se celebró en Ginebra los días 10 y 11 de diciembre bajo el lema “Puesta en práctica de un enfoque sistémico de la consolidación y el mantenimiento de la paz”, y con las mujeres y la paz y la seguridad y los jóvenes y la paz y la seguridad como temas transversales. El evento reunió a casi 200 participantes de la sociedad civil de todo el mundo, entre los que se encontraban un 57 % de mujeres y un 25 % de jóvenes. Además, en el Diálogo se examinaron formas de ampliar y mantener las alianzas con las instituciones financieras internacionales, el sector privado y la sociedad civil. En 2025, un resumen de los programas en curso del Fondo indicó que se preveía redirigir el 26 % de la financiación a los asociados de la sociedad civil encargados de la ejecución, con una transferencia de 35,2 millones de dólares durante el año.

14. Bajo los auspicios del Fondo, el Mecanismo de Asociación entre las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales, con financiación preferente de donantes voluntarios, siguió consolidando la colaboración con las instituciones financieras internacionales, incluidos los bancos regionales de desarrollo, en entornos frágiles y afectados por conflictos, y aprobó 15 subvenciones por un total de 2,1 millones de dólares. Entre los aspectos más destacados de la ejecución figuran un taller conjunto con el Banco Mundial sobre asociaciones operacionales en situaciones de crisis y el apoyo específico para ampliar la colaboración con el Banco Mundial en el Chad, Haití, Mauritania, Papua Nueva Guinea, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. En octubre, el Fondo puso en marcha un nuevo equipo de asesoramiento de refuerzo para ampliar el apoyo en contextos y temas prioritarios, incluido el desarrollo del sector privado.

Cuadro 3

Asignaciones del Fondo para la Consolidación de la Paz en 2025

(Dólares de los Estados Unidos)

	<i>Mecanismo de Respuesta Inmediata</i>	<i>Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz</i>	<i>Cuotas</i>	<i>Total</i>
Bosnia y Herzegovina ^a	–	3 000 000,00	–	3 000 000,00
Burkina Faso ^a	2 000 000,00	–	–	2 000 000,00
Burundi ^{a, b}	3 001 788,94	3 000 000,00	–	6 001 788,94
Camerún	1 500 000,00	150 000,00	–	1 650 000,00
Côte d'Ivoire ^b	2 000 000,00	–	–	2 000 000,00
El Salvador	1 193 906,00	–	–	1 193 906,00
Gambia	–	2 500 000,00	–	2 500 000,00
Guatemala ^a	1 193 907,00	–	–	1 193 907,00
Guinea-Bissau ^{a, b}	–	5 000 000,00	–	5 000 000,00
Haití ^{a, b}	–	1 433 154,00	2 999 886,00	4 433 040,00
Honduras ^a	2 112 186,00	2 000 000,00	–	4 112 186,00
Islas Salomón	3 000 000,00	–	–	3 000 000,00
Kirguistán ^a	–	8 200 000,00	–	8 200 000,00
Líbano	3 000 000,00	–	–	3 000 000,00
Liberia ^{a, b}	–	3 000 000,00	–	3 000 000,00
Libia	2 000 000,00	–	–	2 000 000,00

	<i>Mecanismo de Respuesta Inmediata</i>	<i>Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz</i>	<i>Cuotas</i>	<i>Total</i>
Madagascar ^a	—	800 000,00	—	800 000,00
Malawi	500 000,00	—	—	500 000,00
Malí ^{a, b}	2 500 000,00	—	—	2 500 000,00
Mauritania ^a	2 500 000,00	3 000 000,00	—	5 500 000,00
Papua Nueva Guinea ^a	—	3 000 000,00	—	3 000 000,00
República Centrafricana ^a	—	1 800 000,00	15 950 484,94	17 750 484,94
República Democrática del Congo ^{a, b}	—	5 388 797,53	4 000 000,00	9 388 797,53
Senegal	2 000 000,00	—	—	2 000 000,00
Somalia ^{a, b}	—	5 077 762,24	—	5 077 762,24
Sudán del Sur ^a	—	—	9 400 000,00	9 400 000,00
Togo	2 500 000,00	—	—	2 500 000,00
Túnez	2 605 450,00	—	—	2 605 450,00
Global	10 719 944,33	—	—	10 719 944,33
Total	44 327 182,27	47 349 713,77	32 350 370,94	124 027 266,98

Fuente: Oficina de Consolidación de la Paz y Apoyo a la Paz y Oficina de los Fondos Fiduciarios de Asociados Múltiples, diciembre de 2025.

Nota: El cuadro refleja las decisiones de financiación adoptadas en 2025. Las transferencias financieras, en tramos, se efectúan después de que se aprueben los proyectos, a veces en años posteriores.

^a Establecimiento de requisitos para el Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz.

^b Entorno considerado de transición de misión, lo que en el contexto del Fondo se refiere a un entorno del que una misión se ha retirado en los últimos 10 años.

III. Resultados y avances en la consolidación de la paz

A. Esfera prioritaria 1: apoyar los enfoques transfronterizos y regionales

15. Para hacer frente al carácter transfronterizo de los conflictos es necesario coordinar las actuaciones a ambos lados de las fronteras y en las zonas fronterizas, con el fin de impedir que se agraven y reforzar la cohesión social. Entre los aspectos más destacados a lo largo de 2025 figura la aprobación de una iniciativa transfronteriza en Malí, Mauritania y el Senegal que se servía de la gobernanza inclusiva del agua como punto de partida para prevenir los conflictos, reforzar la cooperación y consolidar la paz en las zonas fronterizas. En Burkina Faso y Côte d'Ivoire se aprobó una ampliación del presupuesto de un proyecto que reforzaba la gobernanza en las zonas fronterizas mediante el apoyo al diálogo local, la reducción de los riesgos de conflicto relacionados con los recursos naturales y la mejora de la cooperación transfronteriza, prestando especial atención al liderazgo y la participación de las mujeres y los jóvenes.

16. Al 31 de diciembre de 2025, la cartera activa del Fondo dedicada a esta esfera ascendía a 69,5 millones de dólares, y abarcaba 16 iniciativas en curso. Varios proyectos transfronterizos activos ponen de manifiesto los avances logrados en el fortalecimiento de los sistemas de prevención y alerta temprana dirigidos por los Gobiernos en zonas fronterizas frágiles. En Benin y el Níger, la proporción de alertas de conflicto gestionadas por mecanismos comunitarios, contando con el liderazgo de las autoridades nacionales y locales y con mediciones realizadas en las actividades de

seguimiento de los proyectos, aumentó del 86 % al 95 % en el Níger y del 78 % al 98 % en Benin. Asimismo, se registró, mediante un seguimiento independiente, una disminución de los incidentes violentos notificados, que pasaron de 40 en julio de 2023 a 20 en enero de 2025. Según se informó, ello se debió al fortalecimiento de los mecanismos comunitarios de alerta temprana, seguimiento de la trashumancia y diálogo en las provincias de Atacora y Alibori (Benin) y la región de Dosso (Níger), al que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dieron apoyo. En la cuenca del lago Chad, en ocho territorios del Camerún, el Chad, el Níger y Nigeria, las autoridades locales propiciaron, con el apoyo del PNUD, la reintegración pacífica de 260 desplazados internos y 150 excolaboradores de Boko Haram. El papel catalizador del Fondo quedó demostrado con la aprobación de una subvención de 2,6 millones de dólares por el Banco Africano de Desarrollo (BAfD) destinada a impulsar la red regional de la sociedad civil que surgió de la convocatoria de propuestas de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad, a través de la cual 55 asociados locales llevaron a cabo 27 iniciativas de prevención.

17. Las iniciativas transfronterizas también generaron dividendos de la paz tangibles al fortalecer la cohesión social, la gobernanza inclusiva y los medios de vida compartidos en comunidades fronterizas. En Liberia y Sierra Leona, las comunidades de 54 zonas fronterizas y linderas con bosques promovieron la gestión cooperativa de los recursos naturales y la agricultura climáticamente inteligente con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Programa Mundial de Alimentos (PMA). En 40 organizaciones de agricultores, 2.000 mujeres y jóvenes participaron en actividades de producción conjunta, entre las que se figuraban el cultivo colectivo de tierras anteriormente propensas a disputas en Liberia y la gestión conjunta de 100 hectáreas de humedales en valles interiores en Sierra Leona. En Mauritania y el Senegal se consiguió resolver más de 35 conflictos locales gracias a la actuación de 75 mecanismos a nivel de aldea en los que participaron las autoridades locales, los líderes tradicionales, las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil y que contaron con el apoyo de la OIM y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). El Gobierno de Mauritania siguió afianzando la institucionalización de la gobernanza local, la paz y la seguridad mediante la creación de 384 nuevos comités de aldea en todas las regiones fronterizas. En Kenya, una encuesta de percepción reveló que la participación sostenida entre clanes para resolver los conflictos emergentes aumentó del 58 % al 93 % en Garissa, Mandera y Wajir, mientras que los proyectos de dividendos de la paz mejoraron el acceso al agua de aproximadamente 5.000 hogares, como resultado de iniciativas comunitarias que recibieron el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos (ACNUDH), el PNUD y el PMA para fomentar la confianza y aumentar la colaboración entre el Estado y la sociedad en los condados fronterizos.

18. Los proyectos también contribuyeron a consolidar los marcos de gobernanza y las respuestas institucionales a la movilidad humana transfronteriza. Los Gobiernos de El Salvador, Guatemala y Honduras, con el apoyo de la OIM, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el PNUD, consolidaron las leyes, las políticas y los sistemas de información en materia de movilidad humana desde la perspectiva de la consolidación de la paz, lo que incluyó la aprobación de una ley sobre desplazamiento interno en Honduras y estrategias de reintegración para los refugiados y migrantes que regresaban a los tres países, en las que participaron más de 25 instituciones asociadas. En los municipios de Guatemala a los que se dio prioridad, el 92 % de los funcionarios locales y líderes comunitarios encuestados informaron de que había una convivencia más pacífica y una mayor cohesión social entre las comunidades migrantes y las comunidades de acogida.

B. Esfera prioritaria 2: facilitar las transiciones

19. En 2025, los nuevos proyectos aprobados en el marco de esta esfera prioritaria sirvieron de apoyo a los esfuerzos nacionales por fortalecer la cohesión social, el acceso a la justicia y la participación inclusiva en contextos que se encuentran en transición tras la presencia de una misión de las Naciones Unidas². En el oeste de la República Democrática del Congo, un proyecto financiado con cuotas da apoyo a la prevención y la mediación participativas en relación con conflictos relacionados con la tierra en Kwamouth y Maluku, vinculando la gobernanza inclusiva de la tierra con la participación del sector privado con el fin de reducir las tensiones y apoyar la recuperación económica local. En Malí, un nuevo proyecto tiene por objeto intensificar la colaboración entre las autoridades, los líderes tradicionales, las fuerzas de seguridad, las mujeres y los jóvenes en distritos afectados por una situación de inseguridad persistente, en apoyo de los esfuerzos nacionales de estabilización. En el caso de Haití se aprobó una iniciativa para aumentar la resiliencia de las comunidades y reducir la vulnerabilidad a la violencia de las bandas, centrándose en la recuperación socioeconómica de los desplazados internos, los retornados y las comunidades de acogida.

20. Al 31 de diciembre de 2025, la cartera activa del Fondo dedicada a esta esfera ascendía a 163,3 millones de dólares, y abarcaba 62 iniciativas en curso. En Burundi, las comunidades que viven alrededor del Parque Nacional Kibira y la Oficina de Protección Ambiental estrecharon su cooperación en materia de acceso a los bosques, con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización. Diecisiete comités de protección comunitaria funcionan ahora como plataformas de diálogo permanentes entre las comunidades y las autoridades del parque. En junio de 2025 entró en vigor un acuerdo de pago por servicios ecosistémicos, que garantiza unos ingresos anuales de 150.000 dólares durante diez años; además, las primeras obras de infraestructura crearon 150 puestos de trabajo, entre ellos para mujeres, jóvenes y miembros de la comunidad twa, lo que contribuyó a reducir los riesgos de conflicto relacionados con los medios de subsistencia.

21. En la República Democrática del Congo, las iniciativas respaldadas por el Fondo reforzaron la gobernanza en materia de seguridad, la gestión inclusiva de los recursos y la capacidad de acción de los jóvenes y las mujeres. En la provincia de Tanganica, tras la retirada de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) de esta zona, el Fondo, con el apoyo de la OIM, el ACNUDH y el PNUD, hizo posible implantar una gobernanza en materia de seguridad más responsable y arraigada en el ámbito local. Según la encuesta de percepción final realizada como parte de la evaluación del proyecto, el 98 % de los encuestados afirmaron sentirse más seguros desde que se introdujeron las estructuras de policía comunitaria y gobernanza de la seguridad frente al 58 % en 2023; además, el 95 % afirmó que había aumentado la confianza entre los ciudadanos y el Estado. En la misma provincia, con el apoyo de la FAO, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), se consiguió que 500 niños afectados por el conflicto regresaran a entornos de aprendizaje más seguros, mientras que 447 niños que habían estado asociados a grupos armados y otras 561 personas afectadas por el conflicto tuvieron acceso a apoyo psicosocial. En Kasái y Kasái Central, 604 víctimas de la violencia, de las cuales alrededor del 60 % eran mujeres y adolescentes, pudieron reabrir sus expedientes judiciales, que llevaban mucho tiempo estancados, gracias al apoyo del ACNUDH, el PNUD y el ACNUR; además, las estructuras de vigilancia comunitarias

² En el marco de la esfera prioritaria 2 (“facilitar las transiciones”), se considera que un país o un territorio se encuentra en un contexto de transición durante los diez años posteriores a la retirada de una misión.

hicieron el seguimiento de 4.750 incidentes relacionados con la protección y contribuyeron a reducir las tensiones. En Kivu del Sur, las comunidades de los alrededores del Parque Nacional de Kahuzi-Biega consolidaron una gestión inclusiva y responsable de los recursos naturales con el apoyo del Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización. En los tres primeros trimestres de 2025, el mecanismo de gestión de reclamaciones y reparación del parque recibió 514 denuncias de la comunidad relacionadas con el acceso a la tierra, el uso de los recursos y las interacciones con las autoridades del parque, y el 78 % de los casos recibieron una respuesta o una tramitación preliminar. Las denuncias de abusos de autoridad disminuyeron, pasando del 14 % en 2024 a menos del 5 % en 2025. Como complemento a estos esfuerzos, las iniciativas lideradas por jóvenes y mujeres ampliaron la acción cívica y la prevención. En Kivu del Norte y Kivu del Sur, con el apoyo de Search for Common Ground y en el marco del plan de acción nacional sobre la juventud y la paz y la seguridad, se logró disuadir a 267 mujeres y hombres jóvenes de que se incorporaran a grupos armados; asimismo, una iniciativa apoyada por la fundación Kvinna till Kvinna registró avances significativos en el liderazgo y la sensibilización sobre los derechos de las mujeres jóvenes, incluido un aumento de la comprensión de los derechos de la mujer, que pasó del 40 % al 85 %, según las participantes en los estudios de evaluación previos y finales realizadas en Kabare.

22. En Côte d'Ivoire, las autoridades nacionales y locales, con el apoyo de la OIM y el UNICEF, fortalecieron la gobernanza de la dinámica pastoral y la gestión de los recursos naturales en las zonas fronterizas. El 90 % de los agentes locales informaron de una mejora en la planificación de la trashumancia, con 20 localidades en las que se habían establecido mecanismos de alerta temprana y un 84 % de las 699 alertas resueltas por medio de mecanismos comunitarios, según el estudio de seguimiento del proyecto.

23. En Guinea-Bissau, los esfuerzos de mediación y gobernanza inclusivos consolidaron la coexistencia pacífica y la gestión de los recursos naturales. En Gabú y Bafatá, los procesos de mediación respaldados por la FAO, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) y el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat) dieron lugar a acuerdos multipartitos sobre la gestión de la tierra y el agua, la asignación de pastos y tierras de cultivo y la protección de zonas sagradas. Como consecuencia, los incidentes conflictivos disminuyeron drásticamente, pasando de una media de 80 al mes entre 2018 y 2020 a un total de 10 a lo largo de 2024; además, en 2025 se resolvieron 106 conflictos relacionados con el pastoreo y se recuperaron y devolvieron 149 cabezas de ganado robadas. Como complemento a estos resultados, las autoridades nacionales, con el apoyo de la FAO, el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización y ONU-Hábitat, aprobaron nuevas herramientas de planificación nacional que sirvieron de guía para una gestión del agua más inclusiva y sensible a los conflictos.

24. En Liberia, las iniciativas de consolidación de la paz y gobernanza de la tierra impulsadas por comunidades aumentaron la cohesión social, la solución de controversias y los marcos de reconciliación nacional. En los condados de Nimba, Lofa, Grand Gedeh, Sinoe, Montserrado y Rivercess, grupos de mujeres y jóvenes resolvieron más de 4.000 controversias locales, con el apoyo de la FAO y el PNUD. Una encuesta final reveló que el 99 % de los miembros de la comunidad declararon haber experimentado una mayor paz y estabilidad. De manera complementaria, las iniciativas de gobernanza de la tierra y solución de controversias que recibieron respaldo de la Agencia para el Desarrollo Económico y el Empoderamiento, el PNUD, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el PMA garantizaron la obtención de títulos de propiedad emitidos por el Gobierno para 23 comunidades consuetudinarias, con una

superficie de casi 120.000 m². Los mecanismos de solución de controversias por vías alternativas establecidos recientemente resolvieron 33 casos relacionados con la tenencia de la tierra y abordaron conflictos de alto riesgo en zonas afectadas por las presiones migratorias.

25. En Malí, jóvenes profesionales de los medios de comunicación produjeron, con el apoyo de Search for Common Ground, contenidos para contrarrestar la desinformación y el discurso de odio que llegaron a aproximadamente 3,9 millones de personas. Los datos de seguimiento indican que el 81 % de las personas a las que se llegó a través de los medios sociales percibieron estos productos como eficaces para prevenir la desinformación y la información errónea y responder a ellas. A través de otra iniciativa puesta en marcha por el Centro de Ginebra para la Gobernanza del Sector de Seguridad y el PNUD, la red nacional de género, clima, paz y seguridad aprobó su propio plan de acción, mientras que las autoridades locales de seis regiones adoptaron a su vez planes locales en los que se tomaban en consideración riesgos de seguridad relacionados con el clima y medidas de adaptación con perspectiva de género.

26. En Somalia, las estructuras de paz y de mediación inclusiva de base local incrementaron la cohesión social y la confianza en que los conflictos podían resolverse de forma no violenta. En Hawlwadaag, Baidoa, Baraawe y Kaaraan, las administraciones locales reconocieron oficialmente y prestaron apoyo en especie, con el respaldo del International Rescue Committee, a los comités locales de paz, en los que las mujeres ocupan actualmente 12 de un total de 36 cargos. Las encuestas finales mostraron que la proporción de jóvenes y minorías de clanes marginados que declararon sentirse incluidos en las estructuras locales de paz y gobernanza aumentó del 42 % al 92 %, mientras que el porcentaje de personas que expresaron confianza en la posibilidad de resolver conflictos con métodos no violentos liderados por la comunidad aumentó del 22 % al 94 % entre la encuesta inicial de julio de 2023 y la encuesta final de noviembre de 2024. El Ministerio de Juventud y Deportes respaldó, con el apoyo de la FAO y la OIM, la creación de un consejo consultivo de la juventud como plataforma permanente que vinculara las prioridades de la comunidad con las instituciones estatales. Paralelamente, las autoridades estatales de Galmudug impulsaron la institucionalización de iniciativas de consolidación de la paz de carácter religioso proporcionando apoyo a nuevos proyectos de ley sobre escuelas coránicas y consejos de ulemas, basándose en las iniciativas de mediación y prevención apoyadas por el PNUD. La participación de las mujeres en el liderazgo religioso aumentó del 25 % al 40 % en los distritos que recibieron apoyo. Según las encuestas de percepción del proyecto, el 45,6 % de los encuestados atribuyó la reducción de los conflictos comunitarios a la intervención de los ulemas.

C. Esfera prioritaria 3: fomentar la inclusión mediante el empoderamiento de las mujeres y los jóvenes

27. El empoderamiento de las mujeres y los jóvenes para prevenir la violencia y promover la cohesión comunitaria sigue siendo un factor clave para gestionar los conflictos de manera eficaz y fomentar una paz inclusiva. De conformidad con su sistema de indicadores de género, todos los proyectos que reciben apoyo del Fondo deben destinar como mínimo el 15 % de su presupuesto a la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, asignando las puntuaciones 1 (del 15 % al 29 %), 2 (del 30 % al 79 %) y 3 (del 80 % al 100 %). En 2025, esas inversiones representaron el 38 % de las asignaciones de los proyectos nuevos aprobados, superando el objetivo interno del Fondo, fijado en el 30 % por noveno año consecutivo. Como ejemplos de los proyectos aprobados recientemente cabe mencionar un programa en Bengasi y Derna (Libia) que tiene por objeto fortalecer la planificación participativa local, el

desarrollo económico y los medios de vida para reforzar la cohesión de la comunidad, centrándose en la consolidación de la paz impulsada por las mujeres y los jóvenes. En Burundi, una iniciativa centrada en los jóvenes y respaldada por el Fondo está poniendo en práctica la estrategia nacional de juventud, paz y seguridad.

28. Al 31 de diciembre de 2025, la cartera activa del Fondo dedicada a esta esfera ascendía a 96,6 millones de dólares, y abarcaba 40 iniciativas en curso. La Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género sigue aplicando un enfoque descentralizado y de base local que da prioridad a las organizaciones de la sociedad civil lideradas por mujeres y que incluyen a los jóvenes. En 2025 se aprobó una nueva iniciativa en Liberia para fortalecer la voz y la actuación de las mujeres mediante la mejora del acceso equitativo a la justicia y el apoyo a los esfuerzos inclusivos en materia de paz y seguridad. Los programas en curso están generando resultados tangibles en países como Gambia, donde el UNFPA, tres organizaciones coordinadoras de la sociedad civil y 20 organizaciones de mujeres han formado una coalición nacional para promover los derechos de las mujeres y las niñas. En Colombia, un litigio impulsado por la sociedad civil y respaldado por ONU-Mujeres permitió representar a 624 mujeres que habían sido víctimas de violencia sexual ante la Jurisdicción Especial para la Paz e incluir las necesidades de más de 1.200 víctimas en casos de justicia transicional.

29. En todos los contextos, la mayor participación de las mujeres y los jóvenes en la consolidación de la paz contribuyó a mejoras cuantificables en materia de prevención y cohesión social. En el sur del Chad, las autoridades locales, con el apoyo de Humanité et Inclusion, establecieron una célula de alerta temprana que conecta a los pastores, agricultores y ganaderos con los comités locales de paz. Estas células cuentan con 256 miembros, de los cuales el 48 % son mujeres, frente al 0,6 % de participación femenina inicial en la gestión de conflictos locales. En el Sudán, los líderes comunitarios del estado de Nilo Blanco, con el apoyo de la OIM, el UNFPA y la Organización Mundial de la Salud, establecieron plataformas dirigidas por jóvenes que reúnen a 78 jóvenes y adolescentes de diferentes grupos étnicos. Los datos de referencia y finales del proyecto muestran que, entre 2024 y 2025, la confianza dentro de las comunidades aumentó del 20 % al 40 % y la confianza entre los grupos étnicos pasó del 10 % al 25 %, y que el 84 % de los jóvenes declararon haber recurrido a la mediación a través de las estructuras comunitarias o familiares en lugar de participar en enfrentamientos físicos.

30. El empoderamiento de las mujeres y los jóvenes también se tradujo en resultados concretos en materia de gobernanza y políticas. En Guatemala, 261 líderes juveniles, de los cuales 120 eran mujeres jóvenes, se integraron formalmente en los mecanismos municipales y departamentales de gestión de conflictos en Alta Verapaz y el valle del Polochic, con el apoyo de Mercy Corps. Como parte de estos mecanismos, contribuyeron a establecer una unidad técnica departamental de respuesta a los conflictos, a fortalecer las comisiones municipales de gestión de conflictos en cinco municipios y a actualizar la política pública departamental sobre solución de conflictos, todo ello con una asignación presupuestaria específica procedente de la Oficina del Gobernador por valor de 15.000 dólares. En El Salvador, más de 1.800 jóvenes, de los cuales 912 eran mujeres, colaboraron en la elaboración de dos proyectos de propuestas de políticas municipales, iniciativas de reforma legislativa sobre la Ley General sobre los Menores de Edad y una agenda programática para la juventud, con el apoyo de Oikos – Cooperação e Desenvolvimento y asociados de la sociedad civil. En Honduras, las propuestas de 15 redes juveniles apoyadas por Save the Children y el ACNUR, entre las que figuraban planes de acción municipales para la prevención de la violencia, comités de seguridad comunitaria y un consejo municipal de derechos del niño, se integraron en el plan de trabajo para 2025 del

Consejo de Derechos del Niño del Distrito Central, que asignó 15.200 dólares para su ejecución.

31. La participación de los jóvenes en cuestiones basada en los derechos humanos produjo resultados concretos en materia de protección y rendición de cuentas en situaciones de crisis y posteriores a las crisis. En Sudán del Sur, las jóvenes líderes y mentoras del estado de Ecuatoria Occidental, con el apoyo de Strategic Initiative for Women in the Horn of Africa, emitieron una declaración conjunta sobre la paz y la rendición de cuentas que contribuyó a lograr que se pusiera en libertad a defensoras de los derechos de las mujeres detenidas. En Colombia, los jóvenes afrodescendientes e indígenas crearon, con el apoyo de Stichting War Child, un observatorio de la juventud en el que participaron 246 jóvenes (el 63 % de ellos mujeres) y que elaboró un análisis del riesgo sobre la participación política de los jóvenes. De manera complementaria, los líderes juveniles, con el apoyo del Equitas International Centre for Human Rights Education, formaron una red nacional de jóvenes en favor de la paz y la reconciliación que realizó contribuciones a la memoria histórica y a la búsqueda de personas desaparecidas; siete jóvenes se presentaron como candidatos a los consejos juveniles locales, y dos de ellos resultaron elegidos. En Madagascar, durante la crisis política de 2025, el Observatorio Nacional de Derechos Humanos, dirigido por jóvenes y apoyado por el ACNUDH, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el UNICEF, documentó 25 muertes y 235 heridos graves, lo que generó datos verificados que en la actualidad sirven de base para los procesos judiciales y de rendición de cuentas.

D. Programas adicionales y tendencias en los resultados y la financiación del Fondo para la Consolidación de la Paz

32. Los nuevos proyectos aprobados no incluidos en el marco de las esferas prioritarias reflejaron las necesidades de prevención, localización y gobernanza inclusiva. En la República Centroafricana, una nueva iniciativa ayudó a organizar las elecciones generales de diciembre de 2025 mediante el fortalecimiento de la prevención de la violencia electoral y la participación inclusiva, en particular de las mujeres y las personas con discapacidad. Con otra iniciativa se apoyará la transformación agrícola y las soluciones duraderas para los desplazados internos, los retornados y las comunidades de acogida en Mambere-Kadei y Nana-Mambere, complementando un programa agrícola más amplio del Banco Africano de Desarrollo mediante el diálogo, las iniciativas de reconciliación y un mejor acceso a la tierra. En las Islas Salomón, un nuevo programa aborda las tensiones entre el centro y la periferia apoyando un proceso de reforma de descentralización basado en datos empíricos y en la gestión participativa de las inversiones en desarrollo descentralizadas.

33. En 2025, el Fondo contribuyó a llevar a cabo avances cuantificables en materia de desarme, reintegración, gobernanza del sector de seguridad, justicia y diálogo político. En el Chad, el Gobierno impulsó la aplicación del Acuerdo de Doha para la Paz y la Participación de los Movimientos Político-Militares en el Diálogo Nacional Inclusivo y Soberano Chadiano, validando políticamente la política nacional de desarme, desmovilización y reintegración e integrándola en el plan nacional de desarrollo, con el apoyo de la OIM, el PNUD y el UNICEF. La comisión nacional responsable de la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración registró a 30.000 excombatientes y asociados de un total estimado de 137.000 y determinó tres lugares piloto para el acantonamiento en la provincia de Borkou. Esta iniciativa se vio reforzada por los intercambios Sur-Sur con la República Democrática del Congo y la República Centroafricana y el apoyo técnico prestado por Suiza.

34. En Colombia, la Jurisdicción Especial para la Paz aceleró las investigaciones en seis “macrocasos” mediante la individualización de 173 exmiembros de grupos armados y la emisión de órdenes judiciales clave, al tiempo que acreditó a 104 hombres sobrevivientes de violencia sexual relacionada con el conflicto, con el apoyo de la OIM y ONU-Mujeres. En Madagascar, las autoridades nacionales y locales potenciaron el acceso a una justicia imparcial e inclusiva mediante la certificación oficial de dos mecanismos regionales de justicia tradicional dentro del sistema jurídico, con el apoyo de MSIS-Tatao, el ACNUDH y el PNUD. En Santo Tomé y Príncipe, el Gobierno estableció y puso en funcionamiento el Comité Técnico para el Examen del Sector de Seguridad en enero de 2025, y posteriormente adoptó su estrategia nacional de prevención de conflictos para el período 2025-2028 con el apoyo del PNUD y la UNODC, que presentó a la Comisión de Consolidación de la Paz en mayo de 2025.

35. En 2025, los Gobiernos promovieron la reconciliación nacional, la gobernanza democrática y la prevención de conflictos mediante reformas institucionales y mecanismos de prevención basados en datos empíricos. En Gambia, el Gobierno finalizó el proyecto de ley sobre la comisión de paz y reconciliación y validó un estudio nacional de alcance sobre las estructuras de paz descentralizadas; también intensificó la coordinación del sistema de alerta temprana y aprobó el primer plan de acción nacional sobre la juventud y la paz y la seguridad para el período 2025-2030, con el apoyo del Centro de Comercio Internacional, el PNUD y la UNESCO. En Madagascar, las autoridades consolidaron las iniciativas de reconciliación y la presencia del Estado en las montañas de Andriy reintegrando a exmiembros de grupos bandidos armados (dahalo) y ampliando la participación de las mujeres en los mecanismos tradicionales de paz. Estos esfuerzos, que contaron con el apoyo de la OIM y el PNUD, se complementaron con la emisión de más de 12.500 documentos civiles y la ampliación del acceso a los servicios policiales y de salud, lo que fortaleció la confianza y la seguridad jurídica.

36. En Fiji, el Gobierno utilizó los diálogos nacionales y comunitarios para promover la labor de reconciliación y proporcionar una base para elaborar una política y una estructura nacionales de cohesión social; además, diez instituciones estatales han estado examinando recomendaciones en materia de políticas para afianzar los derechos humanos e institucionalizar marcos de mediación y cohesión social, con el apoyo del ACNUDH, el PNUD y ONU-Mujeres. En el Estado Plurinacional de Bolivia, el Estado adoptó su primer plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad, institucionalizó un sistema de alerta temprana a través de la Oficina del Defensor del Pueblo y amplió las redes de mediación dirigidas por mujeres en todo el país, incorporando la prevención de conflictos y la inclusión en la gestión pública con el apoyo del PNUD y ONU-Mujeres.

37. En entornos frágiles y de transición política, las iniciativas de prevención de conflictos centradas en los dividendos de la paz también dieron lugar a avances tangibles en lo que respecta a los medios de vida, los servicios y la confianza en las autoridades locales. En Madagascar, en las regiones de Atsinanana y Analanjirofo, las autoridades locales potenciaron la resiliencia económica de las mujeres con la creación de 75 grupos de ahorro comunitarios, la planificación empresarial para 120 mujeres y la adopción de una agricultura resistente al clima por parte de 300 mujeres, con el apoyo de Sampan’Asa Momba ny Fampandrosoana. En Bosnia y Herzegovina, algunos municipios, que contaron con el apoyo de la OIM y el PNUD, ampliaron el acceso a servicios sociales inclusivos mediante la renovación de 12 centros de bienestar social y la prestación de 20 servicios sociales nuevos o mejorados, entre ellos los de apoyo psicosocial y para la primera infancia y mecanismos de protección, de los que se beneficiaron casi 9.000 personas, incluidos niños y personas con discapacidad.

38. En 2025, el Fondo promovió la localización contribuyendo a que las iniciativas en materia de prevención de conflictos, prestación equitativa de servicios y cohesión social se integraran en los sistemas de gobernanza nacionales y subnacionales. En Kirguistán, el Gobierno modificó la Ley de Administración Estatal Local y Autonomía Local para encomendar formalmente a los municipios que trabajaran activamente en la prevención de tensiones sociales, institucionalizando la prevención a nivel local con el apoyo del PNUD y la UNESCO. En la región de Agadez, en el norte del Níger, las autoridades nacionales y locales consolidaron la gobernanza inclusiva en torno a la minería artesanal de oro y los medios de vida, con el apoyo de Cooperazione Internazionale y la OIM. Se revitalizaron los comités de seguimiento comunitarios, que resolvieron pacíficamente 72 de los 73 conflictos locales; por su parte, las medidas reglamentarias, las infraestructuras de riego y las cooperativas dirigidas por mujeres establecieron vínculos entre la gestión de conflictos y la recuperación económica.

39. El Fondo continúa brindando apoyo a los Gobiernos en su transición hacia estructuras de prevención duraderas, para lo cual integra mecanismos de diálogo, coordinación y gestión de conflictos en los sistemas de gobernanza formales. En Guatemala, las autoridades nacionales y departamentales institucionalizaron las iniciativas de prevención de conflictos mediante la adopción de políticas departamentales sobre prevención y gestión de conflictos en Izabal para el período 2025-2034, que contaron con el apoyo del ACNUDH, la FAO y el PMA. En la región de los Grandes Lagos, Burundi, la República Democrática del Congo, Rwanda y Uganda respaldaron conjuntamente el primer procedimiento operativo estándar regional para la gestión de grupos armados y combatientes extranjeros, que fue coordinado por la Oficina del Enviado Especial del Secretario General para la Región de los Grandes Lagos, contó con el apoyo técnico de la OIM y se llevó a cabo en colaboración con la MONUSCO. Este procedimiento estableció normas comunes, mecanismos de gobernanza y plazos de seguimiento para subsanar las deficiencias de coordinación que anteriormente habían permitido que los grupos armados se volvieran a movilizar a través de las fronteras. En Bosnia y Herzegovina, las autoridades institucionalizaron plataformas de diálogo local en 10 municipios, implementadas por el PNUD, el UNICEF y la UNESCO, en las que se integraban mecanismos de gobernanza participativa que permitían una colaboración sostenida entre las autoridades locales, los jóvenes y la sociedad civil más allá de los ciclos de los proyectos. Estas plataformas generaron 12 iniciativas dirigidas por jóvenes en las que participaron 809 jóvenes (433 mujeres y 376 hombres), fomentando así la cooperación interétnica y la creación de consenso.

40. En 2025, el Fondo respaldó la consolidación de la paz ambiental impulsada por los Gobiernos mediante el fortalecimiento de la gobernanza local de la tierra y los recursos naturales y la reducción de las tensiones exacerbadas por el clima, en particular en las zonas afectadas por los desplazamientos y la movilidad forzada. Por ejemplo, en el Níger, las autoridades de Maradi y Zinder reforzaron mecanismos locales que redujeron las tensiones entre agricultores y ganaderos recurriendo tanto al diálogo comunitario como a los avances prácticos en materia de resiliencia. Con el apoyo de la FAO y el Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización, 25 comisiones locales de tierras promulgaron 210 leyes sobre tenencia de la tierra, mientras que los mecanismos comunitarios mediaron en 197 conflictos sociales y resolvieron a través del diálogo 58 disputas sobre tenencia de la tierra, lo que contribuyó a reducir las disputas relacionadas con el acceso a la tierra y el uso de los recursos. En Honduras, el Gobierno, con el apoyo de Ayuda en Acción, la FAO y ONU-Mujeres, fortaleció la gobernanza de los bosques y las cuencas hidrográficas para evitar disputas socioambientales, estableció comités de mujeres en cooperativas

agroforestales e institucionalizó la capacidad de mediación comunitaria para resolver las tensiones relacionadas con los recursos.

41. En contextos afectados por los desplazamientos forzados y otros movimientos transfronterizos, el fortalecimiento de la gobernanza local y los servicios básicos ha sido fundamental a la hora de prevenir tensiones entre comunidades de acogida, retornados y poblaciones que se han visto obligadas a desplazarse. En el este del Chad, las autoridades locales potenciaron comités de paz que lograron resolver 50 conflictos locales en Adré, Goz Béida y Guéréda, con el apoyo del PNUD y el UNFPA, integrando las necesidades tanto de los refugiados y los retornados como de las comunidades de acogida. En Sudán del Sur, las comunidades del condado de Baliet, con el apoyo del PNUD y el UNICEF, mostraron un mayor compromiso local con los esfuerzos de paz y protección al poner en marcha un comité de paz autónomo que mitigó las tensiones entre comunidades y organizó de forma independiente soluciones de alojamiento para las familias recién desplazadas. En el Sudán, una iniciativa puesta en marcha por la OIM y el ACNUR en el estado de Río Nilo redujo las tensiones entre los desplazados internos y las comunidades de acogida gracias al restablecimiento de los servicios, entre ellos la duplicación de la capacidad escolar, que pasó de 150 a 300 alumnos, y la rehabilitación de las infraestructuras de agua y salud.

42. A través de alianzas innovadoras y enfoques de financiación se está ayudando a las instituciones centrales y locales a movilizar recursos y capacidades adicionales para la consolidación de la paz, entre otras cosas mediante la colaboración con el sector privado y nuevos mecanismos de cofinanciación. En Kosovo³, algunos municipios, con el apoyo de la OIM y UNICEF, pusieron en contacto a jóvenes con cuatro empresas a través de la Cámara de Comercio, aprovechando los canales del sector privado para reforzar la participación de los jóvenes y obtener resultados en materia de cohesión social. Según los datos finales, esta combinación de vías de gobernanza y empleo dio lugar a mejoras cuantificables en la cohesión social y al aumento de la tolerancia y las amistades interétnicas. En el Líbano, la Iniciativa de Paz de Trípoli, puesta en marcha por la OIM, el PNUD y el UNICEF, está contribuyendo a crear un grupo de trabajo sobre la participación de la diáspora con el municipio de Trípoli y a poner a prueba un mecanismo diseñado para que las comunidades y la diáspora puedan cofinanciar proyectos locales que reduzcan las tensiones.

IV. Supervisión y gestión del Fondo para la Consolidación de la Paz

A. Grupo Consultivo del Fondo para la Consolidación de la Paz

43. En noviembre de 2024 se nombró al octavo Grupo Consultivo del Fondo para la Consolidación de la Paz, que celebró su primera reunión en enero de 2025, en la que se mantuvo un diálogo con la Comisión de Consolidación de la Paz. En junio de 2025, el Grupo se reunió con el Secretario General para discutir las prioridades, centrándose en el posicionamiento estratégico de la consolidación de la paz, la movilización de recursos y la financiación innovadora. En su reunión de noviembre de 2025 se celebró otro diálogo con la Comisión sobre la priorización y la colaboración con el sector privado. El Grupo también proporcionó asesoramiento sobre el uso de las cuotas y sobre la planificación de la evaluación del actual período estratégico del Fondo y la elaboración de una nueva estrategia en 2026.

³ Las referencias a Kosovo deben entenderse en el contexto de la resolución [1244 \(1999\)](#) del Consejo de Seguridad.

B. Presupuesto y personal

44. En 2025, los gastos en concepto de costos directos para la gestión del Fondo ascendieron a un total estimado de 5.062.832 dólares. La Subdivisión de Financiación para la Consolidación de la Paz de la Oficina de Consolidación de la Paz y Apoyo a la Paz está integrada por un Jefe (D-1), 13 funcionarios del Cuadro Orgánico (2 P-5, 3 P-4, 6 P-3 y 2 P-2) y dos funcionarios del Cuadro de Servicios Generales. El Fondo siguió beneficiándose de acuerdos de asociación con el Programa de Funcionarios Subalternos del Cuadro Orgánico y el personal integrado del PNUD, ONU-Mujeres y el ACNUDH.

C. Mejora del seguimiento y la evaluación

45. En 2025 se evaluó el 79 % de los proyectos sobre los que se informó estaban bien encaminados para alcanzar los resultados previstos, frente al 76 % en 2024. Entre los 140 proyectos que llevaban más de un año en ejecución, de los que se ofrecen ejemplos ilustrativos en la sección III, el 80 % mostraba indicios de haber contribuido de manera significativa a lograr resultados en materia de consolidación de la paz, en comparación con el 61 % de los 139 proyectos en 2024. Se determinó que 37 proyectos no estaban avanzando según lo previsto, debido en gran medida a situaciones políticas inestables y a retrasos en los pagos provocados por la falta de liquidez. De los 43 proyectos sobre los que se informó que no avanzaban según lo previsto en 2024, 33 habían regresado al calendario previsto y 1 había sido cerrado.

46. La evaluación conjunta de 38 proyectos de la Iniciativa de Promoción de las Cuestiones de Género y la Juventud aprobados en 2021, que representaban una inversión de 51,4 millones de dólares en 21 países, concluyó que los proyectos eran pertinentes para afrontar los factores locales que provocaban conflictos y señaló que se habían movilizado 27,4 millones de dólares adicionales de otras fuentes para ampliarlos. El apoyo psicosocial y para la salud mental resultaron fundamentales en contextos afectados por un volumen considerable de violencia de género, traumas y desplazamientos, mientras que las iniciativas de espacio cívico fortalecieron la capacidad de acción de las comunidades y permitieron que las mujeres y los jóvenes impulsaran cambios desde la base. El examen temático de 2025 sobre la juventud y la paz y la seguridad constató que atender las necesidades socioeconómicas de los jóvenes y empoderarlos política y socialmente contribuía a aumentar su participación efectiva en la consolidación de la paz⁴. En el examen se pedía además que se adoptaran enfoques intersectoriales para incluir a los jóvenes, a fin de garantizar que todos ellos, en toda su diversidad y con todos sus antecedentes socioeconómicos, pudieran participar en pie de igualdad en la consolidación de la paz y la resolución de conflictos. El próximo examen temático, sobre el fortalecimiento institucional, se publicará a finales de 2026.

47. Al final de cada período de elegibilidad de cinco años para el Mecanismo de Recuperación para la Consolidación de la Paz, la Oficina de Consolidación de la Paz y Apoyo a la Paz encarga la realización de una evaluación de la cartera centrada en la titularidad nacional, los efectos catalizadores, la sensibilidad a los conflictos y cuestiones transversales como los derechos humanos y la inclusión de las mujeres y los jóvenes. En 2025 se finalizaron las evaluaciones correspondientes al Camerún, Malí, Mauritania, la República Centroafricana y la República Democrática del Congo. En ellas se resaltó la movilización eficaz de los agentes nacionales y locales y la participación significativa de las mujeres y los jóvenes, y también se subrayó que la

⁴ Erica Gaston *et al.*, *2025 Peacebuilding Fund Thematic Review on Youth, Peace and Security* (Nueva York, Universidad de las Naciones Unidas, 2025).

titularidad nacional seguía siendo esencial para que las iniciativas fueran pertinentes y sostenibles y para su éxito.

48. De acuerdo con las recomendaciones de la Junta de Auditores, en 2024, tras realizar amplias consultas que permitieron precisar el alcance, la definición y la medición de esos efectos, se revisaron las directrices a fin de determinar cuáles eran los “efectos catalizadores” del Fondo⁵. En la actualidad, el Departamento mide la proporción de proyectos en curso que informan de efectos catalizadores financieros o no financieros, que en 2025 ascendió al 46,5 %. Los efectos catalizadores específicos para cada país se revisan y validan mediante evaluaciones de la cartera. Entre los ejemplos de efectos catalizadores financieros figuran la cartera de 48,5 millones de dólares que el Fondo mantiene en la República Democrática del Congo, que catalizó 42 millones de dólares en apoyo adicional entre 2018 y 2024; y, en Malí, una asignación de 57,5 millones de dólares entre 2019 y 2024 que movilizó 54,3 millones de dólares adicionales procedentes de otras fuentes. Las evaluaciones también señalaron efectos catalizadores no financieros, como la replicación de herramientas y capacitación (Malí), nuevos puntos de entrada programáticos para los donantes (República Democrática del Congo) y la asimilación institucional en ámbitos como la preservación del medio ambiente y la participación política de las mujeres (Mauritania).

49. En 2025 se recibieron 42 informes de evaluación de proyectos. Un examen sintético de las evaluaciones finalizadas en 2023 y 2024 reafirmó que las intervenciones respaldadas por el Fondo seguían produciendo resultados significativos en materia de consolidación de la paz en entornos complejos y volátiles. En el examen se elogió la labor del Fondo por empoderar a los asociados locales y se subrayó la importancia de las prácticas de consolidación de la paz adaptables, como los mecanismos de retroalimentación con los asociados locales y la presupuestación flexible, y se recomendó que el Fondo siguiera promoviendo enfoques de aprendizaje adaptables.

50. En 2025 se pusieron en marcha dos evaluaciones del impacto de las inversiones del Fondo en el valle del Polochic (Guatemala) en un acto organizado por las Misiones Permanentes de Alemania, el Canadá y Guatemala ante las Naciones Unidas, en colaboración con Peacebuilding Impact Hub. Las evaluaciones del impacto se diferencian de otras evaluaciones en que en ellas se utilizan metodologías que pueden atribuir los cambios a una iniciativa específica de consolidación de la paz con un grado de fiabilidad mucho mayor, por lo que suelen requerir una inversión de tiempo y recursos considerablemente mayor. Tales estudios forman parte de la iniciativa plurianual de evaluación del impacto del Fondo, que se lleva a cabo en colaboración con la International Initiative for Impact Evaluation y el International Security and Development Centre. La primera evaluación puso de manifiesto que las inversiones del Fondo contribuyeron a una prevención eficaz de los conflictos, lo que se tradujo en una reducción del 80 % de los conflictos en las zonas de intervención; la segunda evaluación señaló que los miembros de la comunidad percibían una disminución significativa de la eficacia de las formas potencialmente violentas de resolución de conflictos⁶. Estos resultados fueron fruto de un proyecto que, con el apoyo de la FAO,

⁵ Véase [A/78/5 \(Vol. I\)](#), cap. II, párr. 548.

⁶ Sebastian Martínez, “Effects of promoting management of the social, political and institutional environment on conflict in the Polochic Valley”, Impact Evaluation Report, núm. 148 (Nueva Delhi, International Initiative for Impact Evaluation, 2025); y Neil Ferguson, Paulina Rebolledo Guzmán y Lame Ungwang, *Endline Assessment: PeaceFIELD Report Prepared for the Project “Promoting the Management of Social, Political and Institutional Environment to Diminish Agrarian Conflict in Polochic Valley, Guatemala”* (Berlín, International Security and Development Centre, 2025).

el ACNUDH y el PMA, incrementó la eficacia y la inclusividad de las instituciones nacionales y locales para gestionar conflictos.

V. Conclusión

51. En 2025, el Fondo para la Consolidación de la Paz puso de manifiesto su valor perdurable como instrumento flexible y catalizador para respaldar los esfuerzos nacionales de prevención y consolidación de la paz, velar por la inclusión significativa de las mujeres y los jóvenes en las actividades de consolidación de la paz y permitir la obtención de resultados sostenibles a nivel local en un contexto de creciente fragilidad mundial y escasez de recursos. De cara al futuro, el impulso y los resultados del examen de la arquitectura de las Naciones Unidas para la consolidación de la paz correspondiente a 2025, tal y como se recoge en las dos resoluciones del Consejo de Seguridad y la Asamblea General, brindan una importante oportunidad para afinar el posicionamiento estratégico del Fondo y reforzar su papel dentro del ecosistema más amplio de la consolidación de la paz. Junto con la próxima evaluación independiente del período estratégico 2020-2026, servirán de base para la elaboración de la próxima estrategia del Fondo. Por último, seguirá siendo fundamental contar con una financiación sostenida y predecible. Si bien las cuotas refuerzan la base del Fondo, las contribuciones voluntarias serán fundamentales para satisfacer la demanda y preservar la flexibilidad en apoyo de los esfuerzos de consolidación de la paz a largo plazo orientados a la prevención.